



SANTAMARINA, Alejandro Neira; VOLPI, José Henrique. La autoafirmación del segmento torácico en el animal humano. *Revista Científica Eletrônica de Psicologia Corporal*, Curitiba, v. 26, p. 40–43, 2025. ISSN 3086-1438. Disponível em: <https://centroreichiano.com.br/revista-cientifica-eletronica-de-psicologia-corporal-vol-26-ano-2025/>

LA AUTOAFIRMACIÓN DEL SEGMENTO TORÁCICO EN EL ANIMAL HUMANO

Alejandro Neira Santamarina¹
José Henrique Volpi²

RESUMEN

Este trabajo analiza el gesto en el pecho de algunos primates como los gorilas, desde una perspectiva integradora, que combina la terapia reichiana, la segmentación corporal, la función del timo y su relación con la inmunidad. Se plantea la hipótesis de que este gesto, además de su función comunicativa, podría representar una forma de movilización del segmento torácico, facilitando la expresión emocional y la activación del yo energético, con posibles implicaciones en la función inmunológica mediada por el timo.

Palabras clave: Darwin. Primates. Segmento torácico. Navarro. Yo corporal.

Según Darwin (1872), el cuerpo ha sido a lo largo de la evolución, un medio fundamental para la expresión emocional tanto en animales como en humanos. “El poder de comunicación entre los miembros de la misma tribu por medio del lenguaje, ha tenido una importancia capital en el desarrollo del ser humano; y la fuerza del lenguaje se ve muy favorecida por los movimientos expresivos del cuerpo.”(p. 271)

Uno de los ejemplos más potentes y visibles de esta comunicación corporal se encuentra en el comportamiento de los gorilas: el característico golpe en el pecho. Este gesto lejos de ser un simple acto instintivo, puede analizarse como una compleja expresión emocional con funciones sociales específicas.

Desde la perspectiva evolucionista, Charles Darwin propuso que las emociones no son exclusivas del ser humano, sino que están presentes en otras especies como mecanismos adaptativos para la supervivencia y la comunicación. En su obra “La expresión de las emociones

¹ **Alejandro Neira Santamarina** - Masoterapeuta, Osteópata Craneosacral-Visceral, Especialista en Hipnosis e Hipnosis Ericksoniana, Acupuntura Tung, Liberación Somato-emocional, Masaje Tuina. Cursando Especialização em Psicologia Corporal, com habilitação para atuar como Terapeuta e Analista Corporal de abordagem reichiana e bioenergética, pelo Centro Reichiano, Curitiba/PR. aneirasan@gmail.com

² **José Henrique Volpi** - Psicólogo (CRP-08-3685), Especialista em Psicologia Clínica, Anátomo-Fisiologia, Hipnose Ericksoniana, Psicodrama e Brainspotting. Psicoterapeuta Corporal Reichiano, Analista psico-corporal Reichiano formado com o Dr. Federico Navarro (Vegetoterapia e Orgonoterapia). Especialista em Acupuntura clássica e Método Ryodoraku (eletrodiagnóstico computadorizado de medição da energia dos meridianos do corpo). Mestre em Psicologia da Saúde. Doutor em Meio Ambiente e Desenvolvimento. volpi@centroreichiano.com.br



SANTAMARINA, Alejandro Neira; VOLPI, José Henrique. La autoafirmación del segmento torácico en el animal humano. *Revista Científica Eletrônica de Psicologia Corporal*, Curitiba, v. 26, p. 40–43, 2025. ISSN 3086-1438. Disponível em: <https://centroreichiano.com.br/revista-cientifica-eletronica-de-psicologia-corporal-vol-26-ano-2025/>

en el hombre y los animales” (1872), Darwin sostuvo que los gestos emocionales tienen continuidad entre especies, cumpliendo roles vitales en la interacción vital.

Por otro lado, en el campo de la psicoterapia corporal, Federico Navarro (1993), profundiza en la relación entre cuerpo, energía y emoción, desarrollando el concepto de yo energético-corpóreo. Según Navarro, el tórax, asociado con el pecho, es clave en la expresión afectiva y la respiración y suele estar reprimido en el ser humano moderno. Este segmento torácico es el lugar donde se encuentra el “yo energético”

Navarro (1993), también relaciona un sistema inmune débil con un yo débil, ya que en el segmento torácico está el timo, que está estrechamente vinculado con la inmunidad.

Uno de los roles del timo, descubierto recientemente es el de servir de soporte a los linfocitos, aprendiendo así a diferenciar las moléculas que forman parte del organismo, que hay que respetar, de las extrañas, llevadas por el virus, las bacterias, los injertos heterogéneos que conviene atacar y que en inmunología se denomina con el término de no-yo. Consideramos, al menos significativo, que esta zona donde se sitúa el narcisismo, también el timo permite el reconocimiento del yo y del no-yo inmunológico, o lo que es lo mismo y en nuestro lenguaje, el de la identidad biológica. (NAVARRO, 1993, p.109)

La ubicación del timo coincide con la zona que se activa en gestos instintivos como el golpe en el pecho, que no solo es una manifestación social, como indica Darwin (1872), sino que también puede ser una activación energética del yo corporal, una reafirmación emocional desde el centro vital del organismo.

Los gorilas de montaña y otras especies de primates, realizan un gesto cargado de significado: el golpeteo en el pecho. Según Dian Fossey (1985), este comportamiento se presenta con frecuencia en contextos de competencia, cortejo o autoafirmación y cumple una función compleja de comunicación emocional y territorial.

Analizando este gesto desde el punto de vista reichiano, puede tener un valor simbólico y energético más profundo. El hecho de que ocurra en el pecho no es trivial, se trata del segmento torácico, zona donde se asientan tanto la afectividad como el timo y desde donde se sostiene la respiración y el contacto con el entorno emocional. Para Navarro esta región es central en la expresión del yo energético y en los humanos suele encontrarse bloqueada por represiones socioculturales, lo que dificulta la autenticidad emocional.

El gorila en cambio, realiza este golpe con potencia, sonoridad y sin inhibiciones. Desde una perspectiva reichiana, se podría interpretar como un acto espontáneo de liberación energética, donde el yo se expresa en su forma más pura y no contenida. Además, el movimiento



SANTAMARINA, Alejandro Neira; VOLPI, José Henrique. La autoafirmación del segmento torácico en el animal humano. *Revista Científica Eletrônica de Psicologia Corporal*, Curitiba, v. 26, p. 40–43, 2025. ISSN 3086-1438. Disponível em: <https://centroreichiano.com.br/revista-cientifica-eletronica-de-psicologia-corporal-vol-26-ano-2025/>

rítmico y repetitivo sobre el timo, podría simbolizar una activación del centro energético del pecho, reafirmando la existencia, el poder y la conexión emocional del individuo con su entorno.

Este comportamiento no solo comunica emociones y posición social, sino que también integra cuerpo, energía y presencia vital, sin las represiones características de la cultura humana.

El golpe en el pecho de algunos primates puede ser visto como un gesto simple, pero en realidad es una expresión donde convergen múltiples dimensiones: evolutiva, emocional, energética y biológica. Desde el enfoque darwiniano, el golpe torácico es una conducta evolucionada que comunica información social vital: fuerza, disposición a la confrontación, estatus social o dominancia. En lugar de recurrir a la violencia física, los gorilas emplean este gesto como estrategia de comunicación emocional no verbal.

Por otro lado desde la perspectiva reichiana, el pecho es el lugar donde se manifiesta o se reprime el yo biológico. “La formación del yo ocurre en el nivel ocular, pero es un yo en el sentido existencial, no en el sentido de ser; en el sentido de ser, el yo debe constituirse como una identidad biológica, transformarse en mí.” (NAVARRO 1995, p. 40)

En los seres humanos, la cultura ha producido una coraza muscular crónica en esta región, dificultando la expresión espontánea del afecto y reduciendo la vitalidad. El gesto del gorila en contraste, puede interpretarse como una descarga energética libre, en la que no solo se afirma un estado emocional, sino que también se moviliza la energía vital del segmento torácico, activando y reafirmando el yo corporal desde su centro. Aquí es donde entra en juego el timo como glándula puente entre emoción e inmunidad. Su ubicación central en el pecho, en plena zona del golpeo, sugiere que esta acción podría simbolizar, incluso fisiológicamente una activación de la defensa corporal total, un “despertar” del yo en su forma más completa: emocional, energética y biológica. Una expresión en la que el cuerpo, emoción, energía y vida funcionan en unidad.

En el tórax tenemos la localización de la identidad biológica. Cuando decimos yo, acostumbramos siempre a llevar las manos a la altura del pecho, sobre la glándula del timo. La glándula del timo es responsable de la inmunidad del organismo y la condición inmunitaria es diferente de un individuo a otro como las huellas dactilares. Por eso en relación a la individualidad, la importancia de conseguir una situación, no condición de yo fuerte. La condición de un yo inadecuado produce una deficiencia inmunitaria que puede manifestarse con cáncer, SIDA... etc. (NAVARRO, 2020 *apud* VOLPI & VOLPI, p. 97).

El comportamiento de los primates nos recuerda la potencialidad primitiva de la comunicación corporal, un lenguaje más allá de las palabras, en el que el cuerpo actúa como un reflejo del yo en su forma más esencial. Desde Darwin (1872), entendemos que este tipo de



SANTAMARINA, Alejandro Neira; VOLPI, José Henrique. La autoafirmación del segmento torácico en el animal humano. *Revista Científica Eletrônica de Psicologia Corporal*, Curitiba, v. 26, p. 40–43, 2025. ISSN 3086-1438. Disponível em: <https://centroreichiano.com.br/revista-cientifica-eletronica-de-psicologia-corporal-vol-26-ano-2025/>

expresiones emocionales tienen una base evolutiva, orientada a la supervivencia social y territorial. Sin embargo, la aproximación reichiana de Navarro nos muestra que el cuerpo es también un mapa de bloqueos energéticos, y que la expresión emocional, no solo verbal, sino a través del cuerpo, puede ser una poderosa herramienta de sanación y liberación del yo reprimido.

A través del trabajo terapéutico en el segmento torácico y la flexibilización de su coraza, se puede acceder a una reconexión con el yo afectivo y energético, fortaleciendo no solo el bienestar emocional, sino también la salud física, al activar el timo y otros sistemas corporales clave en la defensa del organismo.

El comportamiento animal, lejos de ser un simple impulso instintivo, nos ofrece una lección sobre la autenticidad emocional y la expresión plena del ser. Esta integración de las teorías evolutivas y terapéuticas permite muchas posibilidades en el campo de la psicoterapia corporal, al permitirnos reconocer y activar los gestos espontáneos como herramientas de transformación. Si los gorilas pueden afirmarse a través de un golpe en el pecho, tal vez los humanos, al recuperar la expresión de su propio cuerpo, puedan también recuperar su poder emocional y energético.

REFERÊNCIAS

DARWIN, C. *La expresión de las emociones en el hombre y los animales*. Londres: John Murray, 1872.

FOSSEY, D. *Gorilas en la niebla*. Barcelona: Salvat, 1985.

NAVARRO, F. *Characterologia pós-reichiana*. São Paulo: Summus, 1995.

NAVARRO, F. *Metodología de la Vegetoterapia Caracteroanalítica*. Publicaciones Orgón, 1993.

NAVARRO, F. *La somatocodinámica, sistemática reichiana de la patología y de la clínica médica*. Publicaciones Orgón, 1993.

NAVARRO, F. *Somatopsicopatología*. São Paulo: Summus, 1996.

VOLPI, J. H.; VOLPI, S. M. *Apostila do curso de massagem reichiana e complementares* [curso online]. Centro Reichiano: Curitiba: 2020.